

MANOLO

Manuel era noble, guapo y fuerte; tenía tanta fuerza que se tumbaba en el suelo, nos levantaba sobre sus pies y conseguía *que mis hijos y yo voláramos* riendo. Creía que Manolo era igual que su padre, así que ninguna novia me parecía suficientemente buena para él. Pero ahora, observo cada domingo a mi nuera y cuando nos deja ver sus ojos, no noto alegría en ellos y peor aún, tampoco siento en los de Manolín que haya volado nunca.

Aunque mi hija dice que pienso barbaridades y que es imposible que su hermano sea así ¡Tengo que hacer algo!